

ПРОЛЕТАРИИ ВСѢХЪ СТРАНЪ, СОЕДИНЯЙТЕСЬ!

РАБОТНИКЪ

№ № 1 и 2.

НЕПЕРИОДИЧЕСКІЙ СБОРНИКЪ

Съ портретомъ Фридриха Энгельса.

Изданіе „Союза Русскихъ Соціалдемократовъ“.

ЖЕНЕВА
Типографія „Союза Русскихъ Соціалдемократовъ“,
1896

Tapa de la recopilación *Rabótnik*, en la que se publicó por primera vez el artículo de V. I. Lenin, "Federico Engels". 1896.

Friedrich Engels¹

V. I. LENIN

¡Qué antorcha de la razón se ha apagado!

¡Qué gran corazón ha dejado de latir!²

El 5 de agosto del nuevo calendario –24 de Julio– de 1895 falleció en Londres Friedrich Engels. Después de su amigo Karl Marx –fallecido en 1883–, Engels fue el más notable científico y maestro del proletariado contemporáneo de todo el mundo civilizado. Desde que el destino relaciono a Karl Marx con Friedrich Engels, la obra a la que ambos amigos consagraron su vida se convirtió en común. Por eso, para comprender lo que Engels ha hecho por el proletariado es necesario entender claramente la importancia de la doctrina y actividad de Marx para el desarrollo del movimiento obrero contemporáneo. Marx y Engels fueron los primeros en demostrar que la clase obrera, con sus reivindicaciones, es el resultado necesario del sistema económico actual que, con la burguesía, crea y organiza inevitablemente al proletariado. Demostraron que la humanidad se verá liberada de las calamidades que la azotan, no por los esfuerzos bienintencionados de algunas nobles personalidades, sino por la lucha de clases del proletariado organizado. Marx y Engels fueron los primeros en esclarecer en sus obras científicas que el socialismo no es una invención de soñadores, sino la meta final y el resultado inevitable del desarrollo de las fuerzas productivas dentro de la sociedad contemporánea. Toda la historia escrita hasta ahora es la historia de la lucha de clases, del cambio sucesivo en el dominio y en la victoria de una clase social sobre otra. Y esto continuara hasta que desaparezcan las bases de la lucha de clases y del dominio de clase: la propiedad privada y la anarquía de la producción social. Los intereses del proletariado exigen que dichas bases sean destruidas, por lo que la lucha de clases consciente de los

¹ Lenin, previamente a su detención en Diciembre de 1895, a propósito de la muerte de Friedrich Engels, decidirá rendirle homenaje escribiendo un esbozo de su obra y filosofía, de manera resumida y de lectura simple para introducir a los obreros al trabajo de Engels. Dieciocho años más tarde, escribirá para el «*Diccionario Granat*», «*Karl Marx –breve esbozo biográfico con exposición del marxismo–*» obra del triple de extensión que la aquí presentada donde le dará a Marx y su doctrina el mismo tratamiento. Escrito en 1895, se publicara en los números 1 y 2 de la recopilación no periodica «*Rabótnik*»; Fundada por Georgi Plejánov y Pável Axelrod y editada en Ginebra, comenzando su publicación en 1896, la revista «*Rabótnik*» –«*el trabajador*» en español– constituía el órgano principal de redacción de la Unión de Socialdemócratas Rusos en el Extranjero, organización dependiente de el GET –Grupo de Emancipación del Trabajo–, los objetivos de la revista serán la producción de literatura marxista popular accesible para la formación y difusión entre obreros, su publicación acabara en 1899; precederá a la futura «*Iskra*» del Partido Socialdemócrata Ruso.

² Las palabras que sirven de epígrafe al siguiente artículo fueron tomadas por Lenin del poema de N. K. Nekrasov, «*En memoria de Dobroliuvob.*»

obreros organizados debe ser dirigida contra ellas. Y toda lucha de clases es una lucha política.

En nuestros días todo el proletariado en lucha por su emancipación ha hecho suyos estos conceptos de Marx y de Engels. Pero cuando los dos amigos colaboraban en la década del 40, en las publicaciones socialistas, y participaban en los movimientos sociales de su tiempo, estos puntos de vista eran completamente nuevos. A la sazón había muchos hombres con talento y otros sin él, muchos honestos y otros deshonestos, que en el ardor de la lucha por la libertad política, en la lucha contra la autocracia de los zares, de la policía y del clero, no percibían el antagonismo existente entre los intereses de la burguesía y los del proletariado. Esos hombres no admitían siquiera la idea de que los obreros actuaran como una fuerza social independiente. Por otra parte, hubo muchos soñadores, algunas veces geniales, que creían que bastaba convencer a los gobernantes y a las clases dominantes de la injusticia del régimen social existente para que resultara fácil implantar en el mundo la paz y el bienestar general. Soñaban con un socialismo sin lucha. Finalmente, casi todos los socialistas de aquella época, y en general los amigos de la clase obrera, solo veían en el proletariado una *lacra* y contemplaban con horror como, a la par que crecía la industria, crecía también esa lacra. Por eso todos ellos pensaban cómo detener el desarrollo de la industria y del proletariado, detener “la rueda de la historia”. Contrariamente al miedo general ante el desarrollo del proletariado, Marx y Engels cifraban todas sus esperanzas en su continuo crecimiento.

Cuanto más proletarios haya, tanto mayor será su fuerza como clase revolucionaria, y tanto más próximo y posible será el socialismo. Podrían expresarse en pocas palabras los servicios prestados por Marx y Engels a la clase obrera diciendo que le enseñaron a conocerse y a tomar conciencia de sí misma, y sustituyeron las quimeras por la ciencia.

He ahí por qué todo el nombre y la vida de Engels deben ser conocidos por todo obrero; tal es el motivo de que incluyamos en nuestra recopilación –que como todo lo que editamos tiene por objeto despertar la conciencia de clase de los obreros rusos– un esbozo sobre la vida y actividad de Friedrich Engels, uno de los dos grandes maestros del proletariado contemporáneo.

Engels nació en 1820, en la ciudad de Barmen, provincia renana del reino de Prusia. Su padre era fabricante. En 1838, se vio obligado por motivos familiares, antes de terminar los estudios secundarios, a emplearse como dependiente en una casa de comercio de Bremen. Este trabajo no le impidió ocuparse de su capacitación científica y política. Cuando era todavía estudiante secundario, llegó a odiar la autocracia y la arbitrariedad de los funcionarios. El estudio de la filosofía lo llevó aun más lejos. En aquella época predominaba en la filosofía alemana la doctrina de Hegel, de la que Engels se hizo partidario. A pesar de que el propio Hegel era admirador del Estado absolutista prusiano, a cuyo servicio se hallaba como profesor de la Universidad de Berlín, su *doctrina* era revolucionaria. La fe de Hegel en la razón humana y en los derechos de ésta, y la tesis fundamental de la filosofía hegeliana, según la cual existe en el mundo un

constante proceso de cambio y desarrollo, condujeron a los discípulos del filósofo berlinés que no querían aceptar la realidad, a la idea de que la lucha contra esa realidad, la lucha contra la injusticia existente y el mal reinante procede también de la ley universal del desarrollo perpetuo. Si todo se desarrolla, si ciertas instituciones son remplazadas por otras, ¿Por qué, entonces, deben perdurar eternamente el absolutismo del rey prusiano o del zar ruso, el enriquecimiento de una ínfima minoría a expensas de la inmensa mayoría, el dominio de la burguesía sobre el pueblo? La filosofía de Hegel hablaba del desarrollo del espíritu deducía el de la naturaleza, el del hombre y el de las relaciones entre los hombres en la sociedad. Marx y Engels conservaron la idea de Hegel sobre el perpetuo proceso de desarrollo³, y rechazaron su preconcebida concepción idealista; el estudio de la vida real les mostro que el desarrollo del espíritu no explica el de la naturaleza; sino que por el contrario conviene explicar el espíritu a partir de la naturaleza, de la materia... Contrariamente a Hegel y otros hegelianos, Marx y Engels eran materialistas. Enfocaron el mundo y la humanidad desde el punto de vista materialista, y comprobaron que, así como todos los fenómenos de la naturaleza tienen causas materiales, así también el desarrollo de la sociedad humana está condicionado por el de fuerzas materiales, las fuerzas productivas. Del desarrollo de estas últimas dependen las relaciones que se establecen entre los hombres en el proceso de producción de los objetos necesarios para satisfacer sus necesidades. Y son dichas relaciones las que explican todos los fenómenos de la vida social, las aspiraciones del hombre, sus ideas y leyes. El desarrollo de las fuerzas productivas crea las relaciones sociales, que se basan en la propiedad privada; pero hoy vemos también cómo ese mismo desarrollo de las fuerzas productivas priva a la mayoría de toda propiedad para concentrarla en manos de una ínfima minoría. Destruye la propiedad, base del régimen social contemporáneo, y tiende por sí mismo al fin que se han planteado los socialistas. Lo que importa es que éstos comprendan cuál es la fuerza social que por su situación en la sociedad contemporánea está interesada en la realización del socialismo, e inculcar a esa fuerza la conciencia de sus intereses y de su misión histórica. Esta fuerza es el proletariado. Engels lo conoció en Inglaterra, en Manchester, centro de la industria inglesa, adonde se trasladó en 1842 para trabajar en una firma comercial de la que su padre era accionista. Engels no se limitó a permanecer en la oficina de la fábrica, sino que recorrió los sórdidos barrios en los que se albergaban los obreros y vio con sus propios ojos su miseria y sufrimientos. No se limitó a observar personalmente; leyó todo lo que se había escrito hasta entonces sobre la situación de la clase obrera inglesa⁴ y estudió minuciosamente

³ Anotación de Lenin: Marx y Engels señalaron más de una vez que su desarrollo intelectual era debido en gran parte a los notables filósofos alemanes y, en particular, a Hegel. «Sin la filosofía alemana – escribe Engels– no existiría tampoco el socialismo científico. » –Prefacio a «*La guerra campesina en Alemania*»–

⁴ Muchos de los libros que le sirvieron a Engels para su investigación serían usados posteriormente por Marx para escribir «*El Capital*», entre estos Paul Lafargue en su «*Recuerdos de Marx*» destaca los

todos los documentos oficiales que pudo consultar. Como fruto de sus observaciones y estudios apareció en 1845 su libro «*La situación de la clase obrera en Inglaterra*».⁵ Ya hemos señalado más arriba cual fue el mérito principal de Engels como autor de dicho libro. Es cierto que antes que él muchos otros describieron los padecimientos del proletariado y señalaron la necesidad de ayudarlo. Pero Engels fue el *primero* en afirmar que el proletariado *no es solo* una clase que sufre, sino que la vergonzosa situación económica en que se encuentra lo impulsa inconteniblemente hacia adelante y lo obliga a luchar por su emancipación definitiva. Y el proletariado en lucha *se ayudará a sí mismo*. El movimiento político de la clase obrera llevará ineludiblemente a los trabajadores a darse cuenta de que no les queda otra salida que el socialismo. A su vez, éste solo será una fuerza cuando se convierta en el objetivo de la lucha *política* de la *clase obrera*. Estas son las ideas fundamentales del libro de Engels sobre la situación de la clase obrera en Inglaterra, ideas que todo el proletariado que piensa y lucha ha hecho suyas, pero que entonces eran completamente nuevas. Fueron expuestas en un libro cautivante en el que se describe del modo más fidedigno y patético las penurias que sufría el proletariado inglés. La obra constituía una terrible acusación contra el capitalismo y la burguesía. La impresión que produjo fue muy grande. En todas partes comenzaron a citar la obra como el cuadro que mejor representaba la situación del proletariado contemporáneo. Y en efecto, ni antes de 1845, ni después, ha aparecido una descripción tan brillante y veraz de los padecimientos de la clase obrera.

Engels se hizo socialista en Inglaterra. En Mánchester se puso en contacto con militantes del movimiento obrero inglés y empezó a colaborar en las publicaciones socialistas inglesas. En 1844, al pasar por París de regreso a Alemania, conoció a Marx⁶, con quien ya mantenía correspondencia. En París,

ingleses «*Blue Books*». Marx leería todos los volúmenes de los «*Blue Books*» en preparación para escribir las 20 páginas sobre la legislación febril inglesa en «*El Capital*».

⁵ La obra nacerá como sección a una obra mayor titulada «*La situación social de Inglaterra*», de este original conservamos sus 64 páginas iniciales, de los tres artículos, publicados de diciembre de 1843 a de esta que se llegaron a publicar en los «*Anuarios Franco-Alemanes*», –Diciembre de 1843 – Enero de 1844–, y en la «*Vorwärts!*», del núm. 70, –31 de agosto de 1844–, al núm. 84, 19 de octubre de 1844. Recogidos en los volúmenes de «*OME Federico Engels «Escritos de juventud»*».

Marx, en el prólogo a «*Contribución a la crítica de la economía política*», dirá que es gracias al estudio realizado en esta obra por parte de Engels que llegaría a las mismas conclusiones sobre el materialismo histórico y el rol de la producción económica en la historia de la humanidad que estaba formulando Marx en París.

⁶ La redacción de «*La situación de la clase obrera en Inglaterra*» llevaría años, ésta empezando en diciembre de 1843, pues Engels también por esa época se encargaba de redactar artículos –entre los que se incluyen el primer artículo de «*La situación social de Inglaterra*»– para los «*Anuarios Franco-Alemanes*», y durante el transcurso de ésta –como expone Lenin– Engels se empezaría a verdaderamente formar como socialista –aunque ya se autodenominaba comunista antes de haber llegado a Mánchester debido a su seguimiento de Moses Hess, un año antes de que Marx lo hiciese –. Arnold Ruge, editor de los «*anuarios*», sería el que prepararía la reunión entre ambos redactores de los «*anuarios*», Karl Marx y Friedrich Engels, la cual empezaría su relación y colaboración que mantuvieron el resto de su vida. En los «*anuarios*», también –como señala Lenin– interrumpiría la redacción de «*La*

bajo la influencia de los socialistas franceses y de la vida en Francia, Marx también se hizo socialista. Allí fue donde los dos amigos escribieron «*La sagrada familia, o crítica de la crítica crítica*». Esta obra, escrita en su mayor parte por Marx, y que fue publicada un año antes de aparecer el libro «*La situación de la clase obrera en Inglaterra*», sienta las bases del socialismo materialista revolucionario, cuyas ideas principales hemos expuesto más arriba. «*La sagrada familia*» es un apodo irónico dado a dos filósofos, los hermanos Bauer, y a sus discípulos. Estos señores practicaban una crítica fuera de toda realidad, por encima de los partidos y de la política, que negaba toda actividad practica y solo contemplaba “críticamente” el mundo circundante y los sucesos que ocurrían en el. Los señores Bauer calificaban desdeñosamente al proletariado como una masa sin espíritu crítico. Marx y Engels protestaron enérgicamente contra esa tendencia absurda y nociva. En nombre de la verdadera personalidad humana, la del obrero pisoteado por las clases dominantes y por el Estado, exigieron, no una actitud contemplativa, sino la lucha por una mejor organización de la sociedad. Y naturalmente, vieron en el proletariado la fuerza capaz de desarrollar esa lucha en la que está interesado. Antes de la aparición de «*La sagrada familia*», Engels había publicado ya en la revista «*Anuarios Franco-Alemanes*», editada por Marx y Ruge, su «*Estudio crítico sobre la economía política*»⁷, en el que analizaba, desde el punto de vista socialista, los fenómenos básicos del régimen económico contemporáneo, como consecuencia inevitable de la dominación de la propiedad privada. Sin duda, su vinculación con Engels contribuyó a que Marx decidiera ocuparse de la economía política, ciencia en la que sus obras produjeron toda una revolución. De 1845 a 1847 Engels vivió en Bruselas y en Paris, alternando los estudios científicos con las actividades prácticas entre los obreros alemanes residentes en dichas ciudades. Allí Engels y Marx se relacionaron con una asociación clandestina alemana, la «Liga de los Comunistas»⁸ que les encargó expusieran los principios fundamentales del socialismo elaborado por ellos. Así surgió el famoso «*Manifiesto del Partido Comunista*» de Marx y Engels, que apareció en 1848. Este librito vale por tomos enteros: inspira y anima, aún hoy, a todo el proletariado organizado y combatiente del mundo civilizado. La revolución de 1848, que estalló primero en Francia y se extendió después a

situación de la clase obrera en Inglaterra» para escribir junto a Marx no solo «*La sagrada familia*», sino la obra, desconocida aún cuando se redactó este artículo, «*La ideología alemana*», rescatada y publicada por primera vez en 1932 por David Riazanov y el instituto Marx-Engels de la URSS.

⁷ Anotación del Instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS: Se refiere a la obra de F. Engels «*Esbozos a la crítica de la economía política*».

⁸ Primero nombrada como «Liga de los justicieros», teniendo como consigna «Todos los hombres son hermanos», y más adelante sustituyendo este nombre por «Liga de los Comunistas» y teniendo de consigna las palabras de Marx y Engels finales a el «*manifiesto comunista*» «¡Proletarios de todos los países, uníos!» fue la primera asociación de trabajadores internacional, esta era secreta y escondía a las autoridades sus reuniones, sus objetivos siendo el fin de los antagonismo de la sociedad de clases y de la propiedad privada. Fueron objeto de persecución policial durante la revolución de 1848 en Francia. Engels escribiría, como introducción a la edición alemana de 1885 del libro «*Revelaciones sobre el proceso de los comunistas de Colonia*», ese mismo año, un artículo detallando su historia llamado «*Contribución a la historia de la liga de los comunistas*».

otros países de Europa occidental, determinó que Marx y Engels regresaran a su patria. Allí en la Prusia renana, asumieron la dirección de la «*Nueva Gaceta Renana*»⁹, periódico democrático que aparecía en la ciudad de Colonia. Los dos amigos eran el alma de todas las aspiraciones democráticas revolucionarias de la Prusia renana. Ambos defendieron hasta sus últimas consecuencias los intereses del pueblo y de la libertad, contra las fuerzas de la reacción. Como se sabe, éstas triunfaron; «*Nueva Gaceta Renana*» fue prohibida, y Marx, que durante su emigración había perdido los derechos de súbdito prusiano, fue expulsado del país; en cuanto a Engels, participó en la insurrección armada del pueblo,¹⁰ combatió en tres batallas por la libertad, y una vez derrotados los insurgentes se refugió en Suiza, desde donde llegó a Londres.

También Marx fue a vivir a Londres; Engels no tardó en emplearse de nuevo, y después se convirtió en socio de la misma casa de comercio de Manchester en la que había trabajado en la década del 40. Hasta 1870 vivió en Mánchester, y Marx en Londres, lo cual no les impidió estar en estrecho contacto espiritual: se escribían casi a diario. En esta correspondencia los amigos intercambiaban sus opiniones y conocimientos,¹¹ y continuaban elaborando en común el socialismo científico. En 1870, Engels se trasladó a Londres, y hasta 1883, año en que murió Marx, continuaron esa vida intelectual compartida, plena de intensísimo trabajo. Como fruto de la misma surgió, por parte de Marx, «*El Capital*», la

⁹ La «*Nueva Gaceta Renana*» fue un periódico editado en Colonia desde el 1 de junio de 1848 hasta el 19 de mayo de 1849 bajo la dirección de Marx y Engels. Su redactor jefe fue Marx. El periódico, que tenía gran influencia en toda Alemania, desempeñó el papel de educador de las masas populares, a las que llamaba a luchar contra la contrarrevolución mientras la revolución del 48 en Francia se desenvolvía. La posición decidida e intransigente de este periódico, su internacionalismo combativo, la aparición en sus páginas de denuncias políticas dirigidas contra el gobierno prusiano y las autoridades de Colonia, le concitaron la fobia de la prensa feudal-monárquica y liberal-burguesa, así como las persecuciones del gobierno. En mayo de 1849, en plena ofensiva de la contrarrevolución, el gobierno prusiano, aprovechando el hecho de que Marx no poseía la ciudadanía prusiana, ordenó expulsarle de Prusia. La expulsión de Marx y las represalias contra los demás redactores de la nueva Gaceta del Rin fueron la causa de que el periódico suspendiese su publicación. El último número de la nueva Gaceta, el 301, impreso en rojo salió el 19 de mayo de 1849. En su postrera exhortación a los obreros, Marx y Engels declaraban que «su última palabra será siempre y en todas partes ¡la emancipación de la clase obrera!» Acerca de la Nueva Gaceta Engels escribió el artículo «*Marx y la Nueva Gaceta Renana*». La obra magna de educación que se publicó en este periódico fue «*Trabajo asalariado y capital*», extraída de un discurso de Marx para introducir a obreros al estudio de la economía política. También en este periódico se halla «*La lucha de clases en Francia*» que cumplió un rol decisivo a la hora de informar, con más detalle y rigor que cualquier texto periodístico de la época, a las masas de los históricos acontecimientos que ocurrían en el país vecino.

¹⁰ El joven Engels de 21 años, en 1841, ingresará en el ejército Prusiano, buscaba ambos dejar su trabajo en Bremen y poder ir a la universidad a estudiar a Hegel, esta última es la razón por la cual ingresará en el ejército de entre todas sus opciones. De ahí que poseyera experiencia militar para combatir. Engels en su estancia en el ejército aún era reaccionario, pero durante esta se acercaría a los jóvenes hegelianos que le conducirían a posturas más radicales.

¹¹ Cuando Marx no podía llegar a tiempo para sus fechas de entrega, Engels a través de esta correspondencia llegó a escribirle artículos enteros a Marx, o inspirarle para escribir, y viceversa. Por poner un ejemplo, se sabe que las famosas primeras líneas de «*El 18 Brumario de Luis Bonaparte*»: «Hegel dice en alguna parte que todos los grandes hechos y personajes de la historia universal aparecen, como si dijéramos, dos veces. Pero se olvidó de agregar: una vez como tragedia y la otra como farsa», son obra de Engels.

obra más grandiosa de nuestro siglo sobre economía política, y por parte de Engels toda una serie de obras más o menos extensas. Marx trabajó en el análisis de los complejos fenómenos de la economía capitalista. Engels esclarecía en sus obras, escritas en un lenguaje muy ameno, polémico muchas veces, los problemas científicos más generales y los diversos fenómenos del pasado y el presente, inspirándose en la concepción materialista de la historia y en la doctrina económica de Marx. De estos trabajos de Engels citaremos la obra polémica contra Dühring –en ella el autor analiza los problemas más importantes de la filosofía, las ciencias naturales y la sociología–¹². «*El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado*» –traducida al ruso y editada en Petersburgo, 3ª ed. de 1895–, «*Ludwig Feuerbach*»¹³ –traducción al ruso y notas de G. Plejánov, Ginebra 1892–, un artículo sobre la política exterior del gobierno ruso¹⁴ –traducido al ruso y publicado en «*Sotsial Demokrat*», núms. 1 y 2, en Ginebra–, sus magníficos artículos sobre el problema de la vivienda¹⁵ y, finalmente, dos artículos, pequeños pero muy valiosos, sobre el desarrollo económico de Rusia –Friedrich Engels sobre Rusia¹⁶, traducido al ruso por V. Zasúlich, Ginebra, 1894–. Marx murió sin haber logrado dar definitivo remate a su grandiosa obra sobre el capital. Sin embargo, esta obra estaba terminada en borrador, y Engels, después de la muerte de su amigo, emprendió la difícil tarea de redactar y editar los tomos segundo y tercero de «*El Capital*». En 1885 editó el segundo y en 1894 el tercer tomo –el cuarto tomo ya no alcanzo a redactarlo–.¹⁷ Estos dos tomos le exigieron muchísimo trabajo. El socialdemócrata austríaco

¹² Anotación de Lenin: Es un libro admirablemente instructivo y de rico contenido –Se trata del libro de F. Engels «*Anti-Dühring. La subversión de la ciencia por el señor Eugenio Dühring*»–. Por desgracia solo ha sido traducida al ruso una pequeña parte de esta obra, la que esboza la historia del desarrollo del socialismo –«*Del socialismo utópico al socialismo científico*», 2ª ed. de 1892, Ginebra–. Anotación del Instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS: –Con este título se publicó en 1892 la edición rusa de la obra de F. Engels «*Del socialismo utópico al socialismo científico*», de la que sirvieron de base tres capítulos del libro de F. Engels «*Anti-Dühring*»

¹³ También conocida como «*Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*». Libro donde Engels publica por primera vez las «*Tesis sobre Feuerbach*» de Marx –escritas por primera vez en 1845–, y en base a estas, hace un estudio de la filosofía alemana de principios del siglo XIX similar al que hicieron Marx y él en su, no publicado en vida, «*La ideología alemana*». Donde el materialismo, y su «módulo esencial», queda en el «*Anti-Dühring*» a un segundo plano en pos de una exposición detallada de la dialéctica, y su «módulo racional», aquí se da una situación inversa donde la exposición sobre el materialismo es lo fundamental, y la dialéctica queda en segundo plano.

¹⁴ Anotación del instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS: Lenin alude al artículo de F. Engels «*La política exterior del zarismo ruso*», publicado en los dos primeros cuadernos del «*Sotsial Demokrat*» con el título «*La política extranjerar del Imperio Ruso*».

«*Sotsial Demokrat*»: revista literaria y política editada por el Grupo de Emancipación del Trabajo en el extranjero –Londres y Ginebra– de 1890 a 1892. Desempeñó un gran papel en la propaganda de las ideas del marxismo en Rusia: en total salieron cuatro cuadernos. Colaboraron activamente en «*Sotsial Demokrat*» G. Plejánov, P. Axelrod y V. Zasúlich.

¹⁵ Anotación del instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS: Lenin tiene en cuenta los artículos de F. Engels «*Contribucion al problema de la vivienda*».

¹⁶ Anotación del instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS: Se refiere al artículo de F. Engels «*Acerca de las relaciones sociales en Rusia*» y al epílogo de este artículo, incluidos en el libro «*Federico Engels sobre Rusia*», Ginebra, 1894.

¹⁷ Anotación del instituto de Marxismo-Leninismo del CC del PCUS: Lenin, conforme a la indicación de Engels, señala como tomo cuarto de «*El capital*» la obra de Marx «*Teoría de la plusvalía*», escrita en

Adler observó con razón que, con la edición del segundo y tercer tomos de «*El Capital*», Engels erigió a su genial amigo un monumento majestuoso en el que, involuntariamente, había grabado también con trazos indelebles su propio nombre. En efecto, dichos tomos de «*El Capital*» son obra de ambos, de Marx y Engels. Las leyendas de la antigüedad nos demuestran diversos ejemplos de emocionante amistad. El proletariado europeo tiene derecho a decir que su ciencia fue creada por dos sabios y luchadores cuyas relaciones mutuas superan a todas las emocionantes leyendas antiguas sobre la amistad entre los hombres. Engels siempre, y en general con toda justicia, se posponía a Marx. «Al lado de Marx –escribió en una ocasión a un viejo amigo suyo– me correspondió el papel de segundo violín»¹⁸¹⁹. Su cariño hacia Marx mientras éste vivió y su veneración a la memoria del amigo muerto fue infinita. Engels, el luchador austero y pensador profundo, era un hombre de gran ternura.

Después del movimiento de 1848-1849, Marx y Engels, en el exilio, no se dedicaron únicamente a la labor científica. Marx creó en 1864 la «Asociación Internacional de los trabajadores», que dirigió durante todo un decenio. También Engels participó activamente en sus tareas. La actividad de esta «Asociación Internacional», que, de acuerdo con las ideas de Marx, unía a los proletarios de todos los países, tuvo una enorme importancia para el desarrollo del movimiento obrero. Pero, incluso después de haber sido disuelta dicha asociación, en la década del 70, el papel de Marx y de Engels como unificadores de la clase obrera no cesó. Por el contrario, puede afirmarse que su importancia como dirigentes espirituales del movimiento obrero seguía creciendo constantemente, porque el propio movimiento continuaba desarrollándose sin

1862-1863. En su prólogo al segundo tomo de «*El Capital*», Engels. Escribió: «Me reservo la publicación de la parte crítica de este manuscrito –«*Teoría de la plusvalía*». N de la edit.– como tomo IV de «*El Capital*»; además de ella se eliminarán numerosos pasajes que han sido tratados exhaustivamente en los tomos II y III». Sin embargo, Engels no pudo preparar la edición del tomo IV de «*El Capital*». La mencionada obra fue publicada por vez primera bajo la redacción de K. Kautsky en 1905-1910, en lengua alemana. En esta edición se infringieron los requisitos fundamentales que exigía la publicación científica del texto y se tergiversaron diversas tesis del marxismo.

El instituto de Marxismo-Leninismo, adjunto al CC del PCUS ha hecho una nueva edición de la obra «*Teorías de la plusvalía*» –Tomo IV de «*El Capital*»– en tres volúmenes, según el manuscrito de 1862-1863.

¹⁸ Anotación de Lenin: Se tiene en cuenta la carta de F. Engels a J. F. Becker del 15 de octubre de 1884.

¹⁹ Engels también dejó grabado y resumió su opinión de Marx, y de su lugar en la historia contrapuesto a él, en «*Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana*», donde explica el porqué el pensamiento de ambos ha de ser llamado Marxismo, Engels escribe: «Permítaseme aquí un pequeño comentario personal. Últimamente, se ha aludido con insistencia a mi participación en esta teoría; no puedo, pues, por menos de decir aquí algunas palabras para poner en claro este punto. Que antes y durante los cuarenta años de mi colaboración con Marx tuve una cierta parte independiente en la fundamentación, y sobre todo en la elaboración de la teoría, es cosa que ni yo mismo puedo negar. Pero la parte más considerable de las principales ideas directrices, particularmente en el terreno económico e histórico, y en especial su formulación nítida y definitiva, corresponden a Marx. Lo que yo aporté —si se exceptúa, todo lo más, dos o tres ramas especiales— pudo haberlo aportado también Marx aun sin mí. En cambio, yo no hubiera conseguido jamás lo que Marx alcanzó. Marx tenía más talla, veía más lejos, atalayaba más y con mayor rapidez que todos nosotros juntos. Marx era un genio; nosotros, los demás, a lo sumo, hombres de talento. Sin él la teoría no sería hoy, ni con mucho, lo que es. Por eso ostenta legítimamente su nombre. »

cesar.

Después de la muerte de Marx, Engels, solo, siguió siendo el consejero y dirigente de los socialistas europeos. A él acudían en busca de consejos y directivas tanto los socialistas alemanes, cuyas fuerzas, a pesar de las persecuciones gubernamentales, iban constante y rápidamente en aumento, como los representantes de países atrasados, por ejemplo, españoles, rumanos, rusos, que se veían en el trance de meditar y medir con toda cautela sus primeros pasos. Todos ellos aprovechaban el riquísimo tesoro de conocimientos y experiencias del viejo Engels.

Marx y Engels, que conocían la lengua rusa y leían libros en ruso, se interesaban vivamente por Rusia, seguían con simpatía el movimiento revolucionario de nuestro país y mantenían relaciones con revolucionarios rusos. Ambos eran ya *demócratas* antes de hacerse socialistas y tenían profundamente arraigado el sentimiento democrático de *odio* a la arbitrariedad política. Este sentimiento político innato, a la par que la profunda comprensión teórica del nexo existente entre la arbitrariedad política y la opresión económica, así como su riquísima experiencia de la vida, hicieron que Marx y Engels fueran extraordinariamente sensibles precisamente en el sentido *político*. Por lo mismo, la heroica lucha sostenida por un puñado de revolucionarios rusos contra el poderoso gobierno zarista halló en el corazón de estos dos revolucionarios probados la simpatía más viva. Y a la inversa, era natural que el intento de volver la espalda a la tarea inmediata y más importante de los socialistas rusos –la conquista de la libertad política–, en aras de supuestas ventajas económicas, les pareciese sospechoso e incluso fuese considerado por ellos como una traición a la gran causa de la revolución social. «La emancipación del proletariado debe ser obra del proletariado mismo», nos enseñaron siempre Marx y Engels.²⁰ Y para luchar por su emancipación económica, el proletariado debe tener ciertos derechos *políticos*. Además, Marx y Engels vieron con toda claridad que la revolución política en Rusia tendría también una enorme importancia para el movimiento obrero de la Europa occidental. La Rusia autocrática ha sido siempre el baluarte de toda la reacción europea. La situación internacional extraordinariamente ventajosa en que colocó a Rusia la guerra de 1870, que sembró por largo tiempo la discordia entre Alemania y Francia, naturalmente, no hizo más que aumentar la importancia de la Rusia autocrática como fuerza revolucionaria. Únicamente una Rusia libre, que no tuviese necesidad de oprimir a los polacos, finlandeses, alemanes, armenios y otros pueblos pequeños, ni de azuzar continuamente una contra otra a Francia y Alemania, daría a la Europa contemporánea la posibilidad de respirar aliviada del peso de las guerras, debilitaría a todos los elementos reaccionarios de Europa y aumentaría las fuerzas de la clase obrera europea. Por lo mismo, Engels, teniendo también en cuenta los intereses del movimiento obrero del Occidente, abogó calurosamente por la implantación de

²⁰ Anotación de Lenin: Véase K. Marx. «Estatutos provisionales de la Asociación de los trabajadores», «Estatutos generales de la Asociación Internacional de los trabajadores»; F. Engels. «Prefacio a la edición alemana de 1890 del Manifiesto Comunista».

la libertad política en Rusia. Los revolucionarios rusos han perdido en su persona al mejor de sus amigos.

¡Memoria eterna a Friedrich Engels, gran luchador y maestro del proletariado!